

**Estrategias de aculturación utilizadas por las mujeres migrantes venezolanas en la
ciudad de Medellín.**

**Acculturation strategies of migran Venezuela women domiciled in the inland city of
Medellín**

Yulieth Andrea Atehortúa Muñoz¹ y María Isabel Valencia Muriel², asesora: Katy Luz
Millán Otero³

Universidad Católica Luis Amigó

RESUMEN

La crisis actual en Venezuela surgió debido a varios factores, los cuales son: políticos, económicos y la situación de inseguridad y violencia. Por ello, la mayoría de la población deciden migrar al país colombiano, donde se presentó un gran impacto por el aumento anual de la población venezolana; el objetivo de la investigación es conocer las estrategias de aculturación de las mujeres migrantes venezolanas ubicadas en la ciudad de Medellín. La metodología implementada se basó en el enfoque cualitativo, guiado por el método fenomenológico y por la técnica de entrevista semiestructurada, la cual es precisa para la recolección de información. Estas herramientas permitieron entender las experiencias personales de las mujeres migrantes venezolanas. Con esto, se encontró que las mujeres migrantes venezolanas actualmente en la ciudad de Medellín realizan sus prácticas culturales en compañía de sus pares migrantes, que se encuentran en el mismo territorio, siendo estos su principal red de apoyo; sin embargo, las mujeres se identifican con la cultura paisa pero no la

¹ Estudiante de pregrado de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: yulieth.atehortuamu@amigo.edu.co

² Estudiante de pregrado de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: maria.valenciaie@amigo.edu.co

³ Magíster en Estudios Socioespaciales Universidad de Antioquia. Docente-investigadora/Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: katy.millanot@amigo.edu.co.

ejecutan. Como conclusión, las mujeres migrantes venezolanas se ubican en dos momentos específicos: el primero es optar por mantener su cultura en la nueva sociedad y la segunda es adaptarse para poder participar activamente de las costumbres en la nueva cultura que las acoge.

PALABRAS CLAVES: Migración, Colombia, Venezuela, Aculturación

ABSTRACT

The current Venezuelan crisis has arisen due to the deterioration in the country's political, economic and security institutions and systems and this has resulted in widespread civil unrest and disorder. As a consequence, much of the population has decided to migrate into neighbouring countries, many having entered Colombia. This is having a huge impact on Colombia's physical infrastructure and pushed the topic of migration to the top of the cultural agenda. The purpose of this research is to identify the acculturation strategies of migrant Venezuelan women domiciled in the inland city of Medellin. The methodology was based on a qualitative approach, guided by the phenomenological method and using semi-structured interviews, which are needed for information gathering. Furthermore, these tools allowed us to understand the women's personal experiences. The research identified that the Venezuelan migrant women in Medellin, continue to observe their own cultural traditions with their migrant partners and within their migrant communities. However, they also increasingly appear to identify with the indigenous 'paisa' culture of the city but they do not feel 'culturally' comfortable enough to follow this. In conclusion, Venezuelan migrant women are actors in two worlds; firstly, they are trying to maintain their own culture in their new environment, and secondly, they are trying to adapt, so that they can participate actively in their new country.

KEY WORDS: Migration, Colombia, Venezuela, Acculturation

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia y a nivel mundial se han presentado procesos que afectan a la sociedad como, por ejemplo, aspectos políticos, sociales, tecnológicos, económicos, naturales, entre otras situaciones, que han llevado a un desplazamiento a nivel mundial de centenares de personas creando así un movimiento complejo y dinámico. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2014) define este proceso de migración como:

El movimiento de una persona o de un grupo de personas, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un Estado. Se trata del movimiento de población que abarca cualquier tipo de movimiento de personas, sea cual fuere su magnitud, composición y causas; ello comprende la migración de refugiados, desplazados, migrantes por motivos económicos y personas que se trasladan con otros fines, incluida la reunificación familiar. (p. 13)

Al hablar de migración también se debe tener en cuenta que existen diversos tipos de esta, donde según Gómez (2010) define “la migración internacional es el desplazamiento de personas de un país a otro para ejercer su residencia.” (p.84). Por lo tanto, la migración es constante y no discrimina territorios, provocando diferentes transformaciones no sólo en las personas que emigran sino también, en los países de destino.

Según el Bermúdez, Mazuera, Albornoz y Morffe (2018) en el informe sobre movilidad humana venezolana las situaciones que llevan a los venezolanos a emigrar son: inseguridad, desesperación por lo que sucede en el país, hambre, altos niveles de estrés en el día a día, incertidumbre por no saber qué va a pasar y falta de medicina para tratamiento médico, se puede observar que son las necesidades básicas que obligan a los venezolanos a salir de su país.

En el mandato de Nicolás Maduro (periodo vigente) dichas situaciones empeoraron en el país, causando una migración masiva de venezolanos con destino a Colombia y otros países de Latinoamérica, lo que implica actualmente una serie de crisis humanitarias (derechos humanos y salud), sociales, políticas, económicas que afectan tanto los migrantes como a las personas originarias del país de destino.

En los últimos años en Colombia se ha evidenciado una continua emigración venezolana, en el cual de acuerdo con Migración Colombia en su último corte hasta el 31 de diciembre del 2019 hay un total de 1.771.237 personas migrantes venezolanas, los cuales se distribuyen de la siguiente manera: 754.085 regulares y 1.017.152 irregulares (Migración, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2020)

La llegada de los migrantes venezolanos a Colombia ha generado impactos positivos como negativos, siendo el positivo donde la mayoría de los colombianos son solidarios con los migrantes venezolanos, esto podría ser explicado por los lazos que han unido los dos países por generaciones y uno negativo debido a los grupos ilegales de Colombia ya que los rechazan, deshonran y son xenofóbicos esto es por los impactos que ha llevado la economía y la seguridad para los colombianos. (Banco Mundial, 2019).

En este sentido, la interacción que se genera entre la cultura colombiana y la cultura venezolana, a partir del fenómeno migratorio, su impacto y cambios en las personas, se torna significativo puesto que da paso para definir la aculturación y todos los procesos que surgen en la misma. Como la define Berry (1990) “el proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influidas por el contacto con otra cultura y participando en los cambios generales de su propia cultura” (como se citó en Retortillo Osuna, 2009, p. 78), con esto plantea cuatro formas en las que el migrante se adapta a la nueva cultura, dependiendo esto de la identificación que se genere con la cultura del país de acogida y la permanencia o

interiorización de su cultura de origen, en primer lugar se encuentra la asimilación entendida como la preferencia del migrante por la cultura del país de destino o la nueva cultura, en segundo lugar la integración o biculturalismo que se da cuando el migrante se relaciona e identifica con ambas culturas (origen y nueva cultura), en penúltimo lugar, se da un proceso en el cual el migrante prefiere salvaguardar su cultura de origen y rechazar o restar importancia a la nueva cultura, llamándose esto como segregación / separación, y por último está la marginalización / exclusión, donde el migrante pierde su identidad con su cultura o etnia de origen pero al tiempo rechaza o no se vincula con la cultura dominante. (Ferrer, Palacio & Madariaga, 2014).

Es decir, en la aculturación el individuo migrante debe aceptar la nueva cultura, pero enfrentándose o teniendo como reto principal no perder la propia; además, “el nivel de adaptación tanto psicológica como sociocultural de los inmigrantes va a depender de su capacidad para fortalecer o adquirir habilidades sociales y culturales, y del desarrollo de competencias para acoplarse a la nueva cultura” (Ferrer, Palacio & Madariaga, 2014, p. 564). Por lo que las capacidades cognitivas, emocionales (redes de apoyo) y sociales con respecto a la interacción (identificación cultural con sus respectivas prácticas culturales) que posea el migrante serán fundamentales en el proceso de aculturación y así determinarse la estrategia que a utilizar durante el proceso.

De acuerdo con los procesos de adaptación y cambios individuales, sociales y culturales (aculturación) a los cuales se están enfrentando los migrantes venezolanos al llegar a la ciudad de Medellín, además de la feminización de la migración que se hace evidente en la actualidad, donde “la mujer migrante, tanto en su condición de persona como en su posible condición de madre/esposa/hija, produce variaciones significantes y de sentido que operan en ausencia” (Unda y Alvarado, 2012, p. 606). Pues tomar la decisión de migrar no sólo afecta a

la mujer como ser individual sino también a su grupo familiar o relaciones afectivas más cercanas; Debido a esto es que resulta de gran interés para esta investigación cuestionarse sobre ¿Cómo las mujeres migrantes venezolanas mantienen su cultura y se adaptan en la nueva cultura que las acoge (aculturación) al establecerse en la ciudad de Medellín?

METODOLOGÍA

Esta investigación se basó en el enfoque cualitativo ya que este enfoque “da importancia al contexto, a la función y al significado de los actos humanos, valora la realidad como es vivida y percibida, con las ideas, sentimientos y motivaciones de sus actores” (Mesías, 2010, párr. 5); La realidad social según este enfoque es el resultado de un proceso interactivo en el que participan los miembros de un grupo para negociar y renegociar la construcción de una realidad. (Galeano, 2003)

De acuerdo con lo mencionado anteriormente y partiendo del interés de esta investigación por comprender las experiencias personales de las mujeres migrantes venezolanas, el método más apto para acercarse a dicho propósito fue el método fenomenológico, cuya principal característica es “centrarse en la experiencia personal, en vez de abordar el estudio de los hechos desde perspectivas grupales o interaccionista” (Alvarez y Jurgenson, 2003, p. 85). Por otra parte, algunos conceptos claves en la fenomenología para comprender la percepción o vivencias de las personas son: “la temporalidad como el tiempo vivido, la espacialidad siendo ese espacio vivido, la corporalidad (el cuerpo vivido) y la relacionalidad o la comunalidad desde las relaciones humanas establecidas o vividas “ (Alvarez y Jurgenson, 2003, p.85).

Además, se entiende que los individuos experimentan en el entorno social según su historia de vida, por ende, “busca conocer los significados que los individuos dan a su

experiencia, lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia” (Rodríguez, Gil Flores y García Jiménez, 1996, p.17), a su vez, el método fenomenológico pretende estar en la posición del otro para no entrar a juicios y así comprenderlo, interpretarlo y describirlo con mayor facilidad. (Rodríguez, Gil Flores y García Jiménez, 1996).

Por otro lado, la técnica de recolección de datos utilizada en esta investigación fue la entrevista semiestructurada puesto que este tipo de entrevista es flexible en su estructura, permitiendo abarcar mucha más información de la planeada, además de permitir que los entrevistados expresaran de manera más abierta su punto de vista y percepción. (Díaz Bravo, Torruco García, Martínez Hernández y Varela Ruiz, 2013).

Participantes.

La muestra de esta investigación estuvo conformada por siete personas, son mujeres con edad que oscilan entre los 25 y 45 años; mujeres migrantes regulares venezolanas ubicadas en la ciudad de Medellín desde el año 2017

RESULTADOS

Prácticas culturales.

Uno de los tantos elementos que constituye una cultura son las prácticas culturales, definidas como “un sistema de apropiación simbólica, como el conjunto de comportamientos, de acciones, de gestos, de enunciados, de expresiones y de conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales, los individuos se comunican entre sí y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias” (Thompson, 1993, p. 197, como se citó en Muñoz Agredo, Ávila Díaz y Grisales, 2014). Elemento que se abordó para comprender el comportamiento de las mujeres una vez migran.

Las mujeres migrantes venezolanas ubicadas en la ciudad de Medellín, expresan una preferencia por realizar algunas costumbres venezolanas así no se encuentren en su país, manifestando *I25F* en la entrevista que “sigo practicando el día de los enamorados” (comunicación personal, 6 de enero de 2020), a su vez, destacan su predilección por la realización de determinados alimentos tradicionales venezolanos como se evidencia en los siguientes fragmentos,

“[...] nuestras comidas en diciembre es hallaca, ensalada de gallina, pan de jamón y esas cosas. Igual yo cocino como se cocina en Venezuela yo uso muy poco la comida de acá, con la comida somos muy tradicionales” (*I25F*, comunicación personal, 6 de enero de 2020)

“nosotros estamos acostumbrados a comer arepas, hacerlas pues, porque aquí ya las tienen hechas y a nosotros nos gusta comer la arepa con queso o arepa con pollo, el cafecito, pero ustedes acá le dicen al café con leche perico.” (*S25F*, comunicación personal, 23 de enero del 2020)

Las mujeres migrantes venezolanas logran expresar sus emociones realizando sus prácticas culturales y dando así continuidad a su cultura aunque sea en un nuevo territorio, además, es notable que las prácticas que realizan actualmente son aquellas que pueden presentar cierta facilidad a la hora de su realización, es decir, hay una intención por seguir sosteniendo su propia cultura, aunque no cuenten con todos los recursos necesarios para llevarlas a cabo en su totalidad, pues estas tradiciones son el medio por el cual exteriorizan la cultura a la cual pertenecen, evocando así recuerdos de su estilo de vida que a su vez, desde sus comportamientos narran en el país de acogida la historia de su país.

A la vez, las entrevistadas señalan una diferencia cultural realizando énfasis en la unión que se da en su país, tanto en los encuentros familiares como en la ejecución de las prácticas culturales, práctica que en la ciudad de Medellín dicen no ver muy instaurada

durante el tiempo que se encuentran viviendo en la misma, por ejemplo, como lo menciona I25F en una comparación que realiza de ambas culturas,

“San Valentín, que me parece que allá son mejor que acá, es el 14 de febrero, no practicamos Halloween, en diciembre la cultura es muy distinta a la de acá, la familia se integra mucho para esas fechas” (comunicación personal, 6 de enero 2020)

complementando esta perspectiva, C31F con su testimonio, al preguntarle ¿Por qué extrañas esas tradiciones?

“porque pues, se comparte mucho, siempre hay como unión, mucha unión en ese sentido” (comunicación personal, 7 de febrero del 2020)

Haciendo evidente que la unión o integración de personas hace parte fundamental de lo que constituye la cultura venezolana, pues a lo largo de las entrevistas como factor común se encontró que el compartir en familia y con amigos es una de las prácticas más realizadas, y a su vez una de las más afectadas por la migración, pues migrar implica una pérdida territorial, material, familiar y como se ha visto hasta ahora cultural.

Por otro lado, la diferencia cultural es causante de una nostalgia en las mujeres migrantes por sus prácticas venezolanas, especialmente por algunos de los platos típicos y las prácticas folclóricas (carnavales de febrero y navidades), ya que estas tradiciones no las pueden realizar en compañía de sus familias y amigos y mucho menos en su país, además, dicha nostalgia también se produce como una de las tantas consecuencias de la migración en las prácticas culturales, donde, la migración, lleva probablemente al abandono de las mismas debido al deterioro en su realización, como se demuestra en C26F

“Estando acá, bueno, muy pocas, muy pocas las costumbres que yo haya practicado acá, desde que he estado acá es puro trabajando” (comunicación personal, 9 de febrero del 2020)

Se evidencia que, al migrar, los momentos para llevar a cabo sus costumbres tradicionales son pocos, pues en la migración, las personas se ven comprometidas a buscar un sustento económico, lo que implica cierto abandono de su cultura, es decir, esa búsqueda de estabilidad económica es lo que estaría determinando directamente las prácticas culturales que realizan o no las mujeres migrantes en el país de acogida, en este caso Colombia, comprobándose en el caso de N25F:

“¿tú me dices que si lo que hago allá lo he hecho aquí? No, se me olvido ya *¿se te olvido eso que hacías?* Pues sí, ya aquí me enfoque fue a trabajar y ya no, lo que hacia allá ya no es igual, *¿y por qué no lo haces ahora?* Porque le cuento que uno viene acá es a trabajar, los gastos, ya a uno entonces no le queda como que tiempo para hacer esas cosas” (comunicación personal, 9 de febrero del 2020)

En síntesis, las mujeres migrantes venezolanas actualmente, reactivan su cultura en la ciudad de Medellín mediante la realización de prácticas culturales tales como: día de San Valentín o los enamorados, además de la elaboración con sus propias manos de algunos de los alimentos tradicionales venezolanos como, por ejemplo, la hallaca, la ensalada de gallina, el pan de jamón, la arepa con queso o la arepa con pollo.

Redes de apoyo.

Las redes de apoyo son interconexiones de los individuos, que brindan un apoyo, ya sea servicios materiales o emocionales de acuerdo con la necesidad de la persona (Fernández y Robles, 2008), en este sentido, se encontró que la principal red de apoyo de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Medellín se constituye del soporte social que se brindan entre los mismos venezolanos, pues por la alta afluencia de personas de su misma nacionalidad es muy común que en los diferentes espacios se encuentren y creen diversos vínculos que ocasionen una familiaridad entre ellos, como lo menciona N41F

“[...] por donde yo vivo hay muchos venezolanos y compartimos eso, hacemos la comida venezolana en el trabajo donde yo estoy habíamos como quince venezolanos y siempre decíamos bueno yo hoy voy hacer las caraoicas, bueno yo traigo la pasta siempre a convivencia y el compartir venezolano” (comunicación personal, 20 de enero 2020)

Sin embargo, aunque la red de apoyo principal se dé entre venezolanos, también se resaltó desde los testimonios, un apoyo emocional proveniente del círculo social constituido por los ciudadanos de Medellín, haciendo un mayor énfasis en la calidad de las personas.

“Hay muchas personas buenas muy buenas educadas me han brindado mucho la mano no te lo voy a negar. Muchísimo me han ayudado” (N41F, comunicación personal, 20 de enero 2020)

“el país tiene una calidad muy parecida a la venezolana, no me he encontrado con la primera persona que me rechace por ser venezolana, gracias a Dios nos han recibido muy bien, nos han tendido la mano, nos ha ido muy bien” (I25F, comunicación personal, 6 de enero 2020)

Después de todo, al momento de migrar surgen variedades de sentimientos y emociones como lo son la tristeza, la soledad, la rabia y la frustración, son en estos momentos donde las mujeres migrantes venezolanas utilizan sus redes de apoyo, para equilibrar sus emociones y sentimientos, equilibrio en el cual participa el soporte social que han encontrado al migrar, mismo que contribuye al sostenimiento del vínculo familiar, pues tener una hermandad en el país de acogida genera en ellas una búsqueda de medios para continuar en contacto con las personas que quedaron en su país, siendo el más común la comunicación a distancia, fomentando así el mantenimiento del apoyo emocional (ánimo para continuar luchando por sus sueños), material (envío de dinero desde Venezuela a Colombia o viceversa) y cultural (incentivación para realizar costumbres venezolanas) proveniente de la familia.

Por otro lado, como se mencionó antes, la migración trae consigo pérdidas o cambios, en cuanto a las redes de apoyo con las que contarían algunas de las mujeres venezolanas, se

presentó cierto distanciamiento familiar como efecto de la migración, generando en ellas una necesidad de estar en Venezuela con su familia, pues en estos casos dicha comunicación no está presente y por ende el soporte emocional tampoco, así se evidencia en N41F cuando expresa que estar sin la familia es lo más difícil ya que por diferentes situaciones se ha separado, se ha generado una desunión, ella lo nombra como “destrucción familiar” (comunicación personal, 20 de enero 2020))

Las diferentes situaciones que atraviesan las mujeres venezolanas causan una percepción de distanciamiento familiar, asimismo, aquellas mujeres que tomaron la decisión de migrar en compañía de familiares o con ayuda de ellos (establecidos en la ciudad de Medellín) también presentaron la misma percepción, pues debido a la situación que se presentaba una vez llegaban a la ciudad, el contacto disminuyó y los vínculos con dichos familiares se deterioraron, hasta el punto de llegar a un abandono familiar o al menos a la percepción del mismo, como se hizo evidente en el siguiente párrafo

“[...] tíos que nos habían dicho que era muy bueno que aquí nos iba a tender la mano, pero mira que todo no fue así, todo fue a ver cómo te explico, muy diferente porque incluso hasta ellos no nos dieron la mano como ellos habían dicho” (S25F,.comunicación personal, 23 de enero del 2020)

Cabe destacar también, que en la migración hay una presión proveniente del país de acogida por el comportamiento que deben tener los migrantes al momento de establecerse en una nueva ciudad, pues deben cumplir con las expectativas que tiene la cultura dominante, es por esto que es muy común que se presente la xenofobia, fenómeno que no fue indiferente en esta investigación aunque no estuvo muy acentuado; algunos de los ciudadanos de Medellín presentaron una apreciación del porqué y para qué migran las personas, apreciación que induce a que el apoyo proveniente de los mismos, sólo se traduzca en un intercambio de

bienes materiales que deja de lado una relación más profunda, derivado de los imaginarios colectivos que se presentan culturalmente con la llegada de agentes externos a su territorio, tal es el caso de S25F

“Al principio, haber más o menos, porque nos dio muy duro porque nos decían que no querían nada con nosotros, que qué hacíamos aquí que esto. Y una de las cosas que nosotros, que yo siempre le he dicho a las personas es que si yo estoy aquí es por necesidad, no porque yo quiera, porque si Venezuela estuviera bien, no estuviéramos acá estaríamos todavía allá trabajando como somos nosotros, o sea nosotros los venezolanos no venimos acá a quitarle el trabajo a nadie, ni el esposo a las demás [...]” (comunicación personal, 23 de enero del 2020)

Indicando que en la ciudad de Medellín se evidencia una abstracción colectiva que apunta a que las migrantes venezolanas (para este caso) tienen intenciones de quitar oportunidades a los ciudadanos colombianos, ideas que conllevan posiblemente al aprovechamiento de las necesidades de las mujeres venezolanas, ofreciéndoles trabajos con turnos largos y poco pago, mejor denominado como explotación laboral.

Se puede decir entonces, que las redes de apoyo que utilizan las mujeres migrantes venezolanas para mantener sus prácticas culturales, son los mismos migrantes venezolanos que se encuentran en la ciudad, debido a la hermandad que se genera por tener en común una cultura, además es importante resaltar que la red de apoyo familiar (integrantes residentes en el país de Venezuela) no se ha quebrantado y poseen diferentes métodos que contribuyen al sostenimiento de esta.

Identificación con la cultura.

El tipo de cohesión que se genera con una cultura puede denominarse como identificación cultural; según Molano (2007) “el concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como

costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior.” (p. 73) influencia que se experimenta con la migración, pues se puede llegar a la modificación o pérdida de su propia cultura si no está interiorizada adecuadamente.

Siguiendo este orden de ideas, se encontraron algunos factores que estarían influyendo en las mujeres migrantes venezolanas para que no logren integrarse a la cultura colombiana, uno de ellos y el cual ya se ha mencionado antes, es el compartir en familia, el cual es una práctica diferente en las culturas venezolana y colombiana, donde los venezolanos optan por tomar distancia de realizar algunas prácticas colombianas, además, se encuentra una idea hacia la cultura colombiana con respecto a los beneficios que se le otorgan a los ciudadanos, haciendo una comparación cultural que en última instancia puede conllevar a una preferencia por su cultura de origen, tal es el caso de S25F al preguntarle *Si en al algún momento la situación en Venezuela mejora, ¿regresarías? ¿Por qué?*

“Tal vez, ¿Porque tal vez? Porque mira, allá respetan las leyes del trabajo, allá te dan bonos como tiquetes, que acá serían que te estén dando 600.000 para que lo gastes en comida aparte de tu sueldo que te da la empresa y te dan unos beneficios también tanto para ti como para tus hijos sabes, en eso del seguro [...]” (comunicación personal, 23 de enero del 2020)

A su vez, cada sociedad posee rasgos propios y comunes, que caracterizan a una determinada región, debido a esto, cada individuo crea un apego con su cultura, generando así una dependencia hacia ella, y más cuando se evidencia que las migrantes venezolanas no carecen de memoria cultural, por lo tanto, no abandonan sus valores, y optan por la conservación de su cultura y una de las formas de hacerlo es el arraigo cultural, como se demuestra en los siguientes testimonios:

” Sí, la verdad si, por que es que mira uno nació allá, viene es de allá del país de uno y uno cuando llega a otro país es como muy difícil acostumbrarse a todo” (S25F, comunicación personal, 23 de enero del 2020)

¿Cree usted que es importante mantener sus costumbres venezolanas independientemente si se encuentra o no en Venezuela? ¿Por qué?

“Sí, es importante porque si se pierden o si se cambian por lo que venimos hacer ya no valdría la pena, para mi es importante de verdad que sí” (N41F, comunicación personal, 20 de enero del 2020)

Es por esto, que la mayoría de las mujeres migrantes venezolanas no dejan a un lado su verdadera esencia, es decir, llevan el ADN de su cultura, y las situaciones que se viven actualmente en Venezuela, no son impedimentos para continuar en ellas la necesidad de regresar a su país como se evidencia en C31F al preguntarle *Si en al algún momento la situación en Venezuela mejora, ¿regresarías? ¿Por qué?*

“Sí, porque es mi tierra, la siento en mi sangre, si *¿Qué te genera pensar en Venezuela?*

Nostalgia (ojos llorosos), pues a como éramos antes, lo que éramos antes allá y ahora la familia pasando tantas necesidades, tanta miseria.” (comunicación personal, 7 de febrero del 2020)

Por tanto, su apego cultural se manifiesta en el distanciamiento que toman de la cultura colombiana, provocando un desinterés por la misma, ya que para ellas su realidad social tomó un giro distinto, donde posiblemente prima la necesidad de trabajar para sostener a las familias que socializar y conocer a profundidad la historia y cultura colombiana, es por esto que se desencadena una dificultad en la adaptación a la cultura, cabe resaltar que dicha dificultad en la adaptación no sólo se da a nivel personal (por decisión propia), sino también, porque se presentan barreras culturales como lenguaje, modismos, tradiciones, entre otros. Sin embargo, hay una aceptación y respeto por las diferencias culturales puesto que, hay

cierta participación en algunas actividades que realizan los colombianos, sin dejar a un lado las propias; el testimonio de M22F esclarece un poco dicha perspectiva

¿Alguna vez ha sentido o pensado que alguna de las dos culturas (venezolana y antioqueña) es más interesante que la otra? ¿Por qué?

“No porque pues a veces uno escucha que muchas personas dicen que en Venezuela era mucho mejor esto, pero me parece que uno respeta, cada país es diferente, cada país tiene sus cosas, donde tú nazcas tú vas a ver eso maravilloso, como tú eres colombiana y yo venezolana tu siempre vas a querer defender tu país y yo el mío es obvio, es muy bonito respetar y adaptarse” (comunicación personal, 6 de enero de 2020)

Después de todo, aunque algunas de las mujeres venezolanas entrevistadas manifestaron su interés por salvaguardar su cultura y no interesarse por la cultura colombiana, exactamente la antioqueña, también se encontraron mujeres que desde su relato enuncian cierto interés por adaptarse a la nueva cultura, interés que parte desde el hecho de que en este nuevo país ya han logrado construir una determinada estabilidad emocional y material, además, de la creencia de que debe haber una aceptación de que se está en un nuevo país, donde por lo menos deben intentar adaptarse a la nueva cultura, llevando esto a la posible integración con la cultura colombiana como se revela en los siguientes relatos

Si la situación en Venezuela mejora, ¿regresarías? ¿Por qué?

“Yo creo que no, primero porque nuestra vida está acá, nosotros todo lo hemos alcanzado acá, irnos para allá implicaría empezar de cero como lo hicimos empezando acá, imagínate empezar de cero acá para empezar de cero de nuevo allí es muy duro. Yo creo que iríamos de visita” (I25F, comunicación personal, 6 de enero 2020)

¿Considera importante o necesario seguir practicando las tradiciones venezolanas? ¿Por qué?

“Como te dije tan importante para mí no, creo que si me debo adaptar a un lugar lo hago y ya pues hay personas que sí que salen a vender cosas de allá, pero es difícil, yo creo que es mejor tratar de adaptarse acá y ya“ (M22F, comunicación personal, 6 de enero de 2020)

Es desde esa aceptación de su estancia en un nuevo país que parte ese interés por la cultura paisa, donde permitirse la posibilidad de tener una visibilidad más amplia de la nueva cultura, conocerla a profundidad y reconocer en ella las tradiciones o comportamientos que entrelazan sus ideas o percepciones de su cultura original con la nueva cultura en la que están sumergidas actualmente, genera una exaltación de la misma, que a su vez, conlleva a la adaptación a la cultura del país de acogida, sin perder su cultura de origen.

Es decir, que las mujeres migrantes venezolanas entrevistadas, actualmente utilizan como procesos de identificación o estrategias de aculturación, la segregación o separación, en primer lugar, donde hay una predilección por la cultura venezolana, restando importancia a la integración con la cultura Colombiana/paisa, y en segundo lugar, se encuentra la estrategia de integración o biculturalismo, donde las mujeres migrantes mediante sus experiencias se identifican e integran a la cultura paisa, pero a su vez, mantienen su propia cultura.

DISCUSIÓN

La migración como fenómeno que se presenta a nivel mundial implica cambios sociales, pero sobre todo personales o individuales, no sólo en aquellas personas que se quedan en su territorio ya sea por decisión u obligación, sino también, siendo más fuertes y notables en las personas que toman la decisión de migrar a un nuevo país al encontrarse con diversas situaciones o comportamientos que afectan de manera significativa su salud mental.

Los efectos que se presentan a nivel individual al estar en una ciudad diferente tiene concordancia con diversas investigaciones, que proponen que las circunstancias o situaciones

que se encuentren en el país de acogida determinan que tan leve o profundo se presentan ciertas condiciones en el migrante, siendo estas condiciones, la ansiedad, el estrés, la depresión, la aculturación, el duelo migratorio, entre otros (Achotegui 2009; Ferrer, Palacio y Madariag 2014; Cabieses, Galvez y Ajraz 2018).

El propósito de esta investigación se centró en la aculturación como consecuencia de la migración en las mujeres migrantes Venezolanas ubicadas en la ciudad de Medellín y como estas utilizan las estrategias de aculturación; en primer momento, las situaciones que se evidenciaron como factores que llevaron a las mujeres migrantes venezolanas al migrar a la ciudad de Medellín fueron dos, el primero de ellos y más importante o significativo es buscar una estabilidad económica para ayudar a sus familias, ya sean las que se quedaron en su país de origen o las que se encuentran en el país de acogida, y el segundo es la percepción positiva que tienen de la ciudad, percepción sostenida por algunos de sus familiares o amigos.

Ahora bien, las estrategias de aculturación que se dan una vez se está en el país de acogida, es decir, la postura que se toma frente a la diferencia cultural, están constantemente influenciados por las acciones que se lleven a cabo en la cultura dominante, pues tal como lo plantea Berry, las actitudes de aculturación son diferentes de las estrategias de aculturación; las primeras son aquellos comportamientos deseados a realizar por ambos grupos y las segundas son los comportamientos que se llevan a cabo (asimilación, integración, segregación y marginalización), (Retortillo Osuna, 2009), para este caso, las actitudes de aculturación se manifestaron desde la percepción que se tenía de un grupo para con el otro, mediante lo que debían hacer, como lo debían hacer, ¿por qué lo hacen?, cómo se deben comportar, es decir, las expectativas a cumplir por parte de ambos.

Sin embargo, al comprender las estrategias de aculturación que utilizan actualmente estas mujeres teniendo en cuenta su percepción y testimonios, se encontró que tal como lo

plantea Berry (s.f), desde su modelo bidimensional, las personas se enfrentan al momento de la migración a 2 grandes decisiones, 1) optar por mantener su cultura en la nueva sociedad y 2) acoplarse y participar en la nueva cultura que lo acoge. (Retortillo Osuna, 2009), decisiones que se encontraron en los relatos de las entrevistadas, haciéndose evidentes una vez entran en interacción con los ciudadanos de Medellín, donde ambas posturas fueron determinantes para la adaptación a la cultura colombiana/paisa.

En cuanto a las estrategias de aculturación que llevan a cabo estas mujeres en la ciudad de Medellín, por un lado, hay una dificultad a la hora de adquirir nuevas habilidades sociales, como la adaptación a la cultura colombiana desencadenando la utilización de la estrategia segregación o separación, donde su cultura original es lo primordial, concordando con la primera postura que planteó el autor ya mencionado, y por otro lado, en otras de las mujeres entrevistadas, si se logró adquirir dicha habilidad, donde comparten, aceptan, disfrutan, y viven las tradiciones culturales que se realizan en la ciudad de Medellín, pero aun así, su cultura propia no desaparece, es decir, la estrategia de estas mujeres es la integración o biculturalismo, donde ambas culturas se entrelazan y construyen su mundo actual, aplicando la segunda decisión por la cual se enfrenta el migrante.

Es esencial resaltar los tres aspectos estudiados en la investigación, los cuales son redes de apoyo, identificación cultural y prácticas culturales ya que las mujeres migrantes venezolanas aun estando en un país diferente, siguen ejerciendo sus prácticas culturales, además, algunas mujeres realizando sus prácticas han obtenido oportunidades de una mejora en su desarrollo económico, lo cual como ya se mencionó es el principal motivo de establecerse en la ciudad de Medellín.

Por otro último, se resalta que la realización de la investigación no presentó limitaciones ya que su abordaje fue en un momento oportuno, además la muestra elegida para

esta investigación era de fácil acceso por la distribución de las mujeres migrantes a lo largo del territorio; se sugiere profundizar aún más sobre los efectos de la migración a nivel individual con respecto a la cultura y la utilización de diferentes herramientas para aproximarse e identificar otros aspectos y así acceder a un amplio conocimiento

CONCLUSIÓN.

Aunque la migración sea un fenómeno a nivel mundial, y muchas de las investigaciones concuerdan en que los migrantes experimentan cambios en sus condiciones vitales y hayan infinidad de factores que influyen en su adaptación y comportamiento en la nueva cultura, siempre será determinante el arraigo o interiorización de su cultura original en el individuo para enfrentarse a dicho proceso, además, de las condiciones psicosociales que se presenten en el país de acogida, pues desde estas dos cualidades o disposiciones, el individuo entablará un vínculo o conexión con el nuevo territorio, sus habitantes y sobre todo su cultura que determinarían o no su adaptación.

REFERENCIAS

- Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Zerbitzuan Revista de Servicios Sociales*, 163-171. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3119470>
- Álvarez, J. L., Jurgenson, G. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>
- Banco Mundial. (2019). Migración desde Venezuela a Colombia: impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo. 13-208. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/events/2018/10/25/migracion-desde-venezuela-a-colombia>
- Bermúdez, Y., Mazuera, R., Albornoz, N y Morffe, M.A. (2018). Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran [9 de abril al 6 de mayo de 2018]. San Cristóbal: Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). Venezuela. Recuperado de <https://cpalsocial.org/documentos/570.pdf>
- Fernández, X., y Robles, A. (2008). I Informe estado de situación de la persona adulta mayor en Costa Rica. *San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica*. Recuperado de https://ccp.ucr.ac.cr/espam/descargas/ESPAM_cap5web.pdf

Gómez Walteros, J. (2010). LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL: TEORÍAS Y ENFOQUES, UNA MIRADA ACTUAL. *Semestre Económico*, 13 (26), 81-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=165014341004>

Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M y Varela Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación media*, 2(7). 162-167. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>

Ferrer, R., Palacio, J., & Madariag, O. H. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el caribe. Universidad del Norte*, 31 (3), 557-576. DOI: <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.31.3.4766>

Galeano, M. E. (2003). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Universidad Eafit. ISBN: 958-8173-78-7

Mesias, O. (2010). La investigación cualitativa. Recuperado de https://www.academia.edu/22351468/LA_INVESTIGACION_CUALITATIVA

Migración Colombia. (2020). Total de Venezolanos en Colombia corte 31 de diciembre de 2019. Migración, Ministerio de Relaciones Exteriores. Recuperado de <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/259-infografias-2020/total-de-venezolanos-en-colombia-corte-a-31-de-diciembre-de-2019>

Molano L., O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *OPERA*. 7, (7).

69-84. Recuperado de

<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187>

Muñoz, Agredo, S. M., Ávila, Díaz, W. F., y Grisales, M. C. (2014). Prácticas culturales y su influencia en el rendimiento académico. *Plumilla educativa*. 13 (1). p.175-193. Recuperado de

<https://doi.org/10.30554/plumillaedu.13.406.2014>

Rodríguez, G., Gil Flores, J y García Jiménez, E. (1996)._Metodología de la Investigación Cualitativa. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/44376485_Metodologia_de_la_investigacion_cualitativa_Gregorio_Rodriguez_Gomez_Javier_Gil_Flores_Eduardo_Garcia_Jimenez

Retortillo Osuna, A. (2009). Evolución de los modelos psicológicos de aculturación en Norteamérica y en Europa: de la unidimensionalidad a la bidimensionalidad en el tratamiento de la inmigración. *Revista de historia de la psicología* 30(1). 73-86. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2940748>

Organización Internacional para las Migraciones. (2014). Glosario. Recuperado de

<https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/Country/docs/MECLEP-Glossary-SP.pdf>

Unda, R. & Alvarado, S. V. (2012). Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 593-610. Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v10n1/v10n1a38.pdf>